

ARMANDO ALVAREZ ALVAREZ
Avda. del Doctor Palos, 8-6º P.12
46500 SAGUNTO (Valencia)

2 de mayo 1996

ENTREGADO A LAS 16³⁰ HORAS

REGISTRO DE ENTRADA

- 6 MAY 96 004597

JUNTA DE EXTREMADURA

Excmo. Sr. D. Juan Carlos Rodríguez Ibarra
Presidente de la Junta de Extremadura
M E R I D A

Querido y respetado Presidente:

Después de leer los aspectos fundamentales del pacto PP-CiU, le confieso que me invade el estupor y la consternación. ¡Algo monstruoso!. ¡Intolerable!.

A juzgar (juzgar) por el contenido que configura el texto, sin duda, está en ciernes el más sombrío y espeluznante proyecto que yo he conocido. No quisiera ser catastrofista, pero lamentablemente, teniendo en cuenta los perfiles que ofrece el contenido del **compromiso** de la derecha y Convergencia y Unión, existen fundados motivos para pensar que el conciliábulo de los máximos líderes del Partido Popular y la derecha catalana se ha traducido en un flagrante e histórico atentado contra los pilares básicos del Estado.

Me siento, como ciudadano español, profundamente dolido y avergonzado. El escándalo es de tal magnitud, que no encuentro palabras para definir esta atrocidad. Un mequetrefe sin personalidad ni decencia, como es Aznar, ha protagonizado el mayor atropello que se dio en España durante el siglo actual, con la excepción de la Guerra Civil.

El impresentable sujeto, con el objeto de llegar a cualquier precio a la Moncloa, se ha entregado a los brazos del astuto, ladino, diestro y avasallador Jordi Pujol. De suerte que ha dinamitado el Estado Español. No se puede vender a España por "trece monedas de plata". Basta decir que a Pujol le concedió más de lo que pedía. A mi juicio, puso a nuestra nación en almoneda. Y los vascos, al enterarse de la "oferta de liquidación", también se presentaron para participar en el "festín". Cuando creíamos que a éstos sólo les quedarían los despojos, les tocó un trozo sustancialmente importante.

El expolio es tan horripilante, que el PSOE, el resto de los partidos políticos y la sociedad en general (que está carente de información) estamos obligados a poner coto a los abominables desmanes.

Algunos extremos como las costas, puertos (temas irrenunciables), participación de los catalanes en los Consejos de Ministros Europeos, supresión de los gobernadores civiles, transferencias de las funciones de tráfico a los Mossos d'Escuadra, traspaso íntegro del Inem, Instituto de Marina, administración única de muchas materias en Cataluña, reducción del IVA del 17 % al 6 % en las autopistas, servicio militar obligatorio constituyen un terrorífico ultraje. Únicamente señalo algunas de las muchas cosas que se le entregan a Cataluña a petición de Pujol. Lo mismo ocurre con la cesión del 30 % del IRPF por las repercusiones crematísticas que que comporta este descomunal fenómeno, habida cuenta que los catalanes pasan a convertirse (en detrimento de otros españoles), debido a su mayor recaudación y otros privilegios, en ciudadanos de primera especial, en función de la catarata de prerrogativas que les otorgaron los populares. Sin duda era de esperar que Cataluña se quedaría con el bocado más sucu- lento.

Habrá que movilizarse, acudir al Tribunal Constitucional o a otros métodos para combatir este latrocinio. En realidad es un atraco a mano armada. Y para el colmo de la desfachatez y la irresponsabilidad, Aznar tuvo que reconocer que Cataluña era una nación y el hecho "diferencial" de los catalanes.